

geles y el día 14 se hallaban enfrente de ella; el Capitán Fremont se unió al Coronel Chester con su fuerza de 200 voluntarios montados y dos piezas, y ambos ocuparon la ciudad de Los Angeles el día 15; desde luego se establecieron las autoridades de los Estados Unidos y yo he sido reconocido como gobernador del territorio.

Esto es por hoy lo que tengo el honor de comunicar a V. E., quedando entretanto su obediente servidor.- San Francisco, agosto 20 de 1846.- Firmado, Paul Stockon.

Marina de Guerra de los Estados Unidos de América.- Comodoro de la Escuadra del Pacífico.

Señor:- He tenido el honor de manifestaros el sentido en que los habitantes de la California se encontraban por la ocupación de su país; esto me ha hecho redoblar la vigilancia en los puntos ocupados por mis tropas, sin que por esto se haya evitado que los mexicanos se encuentren sublevados.

En el parte que con fecha 1º del corriente me dirige de San Pedro el Coronel Chester, Gobernador de los Angeles, me he impuesto de la evacuación de aquella ciudad por nuestras tropas; a principios de este mes me fué preciso salir de San Francisco para Monterrey, dejando unos 400 rifleros de Maine de guarnición en la Ciudad de Los Angeles; en la madrugada del 23 de septiembre, la población toda se sublevó queriendo tomar por fuerza los cuarteles de nuestras tropas; el Coronel Chester, reducido

APILLA ALFONSO



ronel Chester no está de suerte.

El parte de este jefe tengo el honor de transcribirlo a V. E. y es como sigue:

"El día 6 del corriente, a las cuatro de la mañana, arribó a este puerto la fragata Lawarren, y habiendo pasado a bordo tuve una entrevista con el Coronel Fry, del 31º de fusileros; luego convenimos en el desembarque y el día 7 mis tropas se hallaban en tierra, haciendo lo mismo el 31º de fusileros sin artillería, pues no podía ser sacada de la fragata Lawarren por no haber cañones de campaña; a pocas horas se nos unieron 50 marineros de Columbia; a las once de la mañana del día 7 nos hallamos en camino <sup>ya</sup> más de 600 hombres para la Ciudad de Los Angeles, y sin encontrar ninguna resistencia marchamos hasta tres leguas del puerto, donde nos recibió una fuerza numerosa de caballería mexicana, la que a pesar de algún fuego que recibió no se pudo hacer retirar; en esto concluyó el día y acampamos frente al enemigo; el día 8 dispuse mi columna para forzar el paso y al efecto el 31º de fusileros formó en columna cerrada, y los rifleros de Maine en tiradores rompieron su fuego; al amanecer comenzó el ataque, pero la caballería mexicana que en la noche había sido aumentada con más de doscientos jinetes y una pieza de artillería se halla formada en batalla a los lados del camino y con su cañón en el centro nos dirige muy buena cantidad de balas; nuestros rifleros embisten con bizarría, el Coronel Fry con su regimiento, hace lo mismo, pero son detenidos por

"la metralla que causa muchos muertos y heridos de los nuestros;  
 "al cabo de más de una hora de combate los rifleros de Maine --  
 "tienen que retroceder y emprendí mi retirada con ináuditos tra-  
 "bajos, porque la caballería enemiga, apenas conoció nuestra re-  
 "tirada, se precipitó sobre nosotros; el piquete de marineros de  
 "Columbia es alcanzado y destrozado completamente; el 31º de fu-  
 "sileros tiene multitud de bajas y gracias a mis continuos es-  
 "fuerzos puede conseguir que aquella retirada no se convirtiese  
 "en derrota; tres leguas caminamos con las lanzas a la cartuche-  
 "ra, pero por fin llegamos a San Pedro, en donde la fragata La-  
 "warren nos protegió para reembarcarnos y al concluir este in-  
 "fausto día nos hallábamos a bordo, sin haber conseguido más --  
 "que perder por un momento nuestra superioridad tan notoria so-  
 "bre los mexicanos. Ha muerto el Teniente Coronel del 31º, Abel  
 "Clermont, tres oficiales y ciento noventa soldados; además dos  
 "oficiales y ochenta soldados heridos. El comportamiento de los rifleros de Maine ha sido  
 "la principal causa de nuestra retirada; con poca serenidad pa-  
 "ra resistir se han entregado a la fuga, dejando siempre nuestra  
 "retaguardia descubierta, lo que los mexicanos han aprovechado,  
 "causando muchas desgracias al 31º de fusileros que es el que -  
 "con su valor ha contribuido a nuestro feliz reembarque."  
 Este es, señor, el parte a que me he referido y en  
 verdad que es de lamentarse el poco acierto con que el Coronel  
 Chester dirige las operaciones; hoy mismo he dado orden a la -

APILLA ALFONSO

fragata Syane para que pase a San Pedro, y al Coronel West Point para que tome el mando en jefe de esas fuerzas.

Soy de V. E., &<sup>a</sup>.- Monterrey de Californias, octubre 10 de 1846.- Firmado, Paul Stockton. Tuve noticia de que una seccion numerosa de tropas enemigas se dirigia sobre Marina de Guerra de los Estados Unidos de America. Comodoro.

Señor:- El día 29 de octubre ppdo. pude llegar frente a San Pedro con un bergantín y dos corbetas, las que unidas a los buques que se hallaban allí, formaron la escuadrilla con más de dos mil hombres de desembarque; luego supe que el enemigo, siempre posesionado de la costa, impedía toda comunicacion por tierra, donde había una fuerza muy respetable para impedirme otro desembarque.

El día 1º del presente mandé saltar a tierra una columna de 800 hombres con seis piezas, al mando del Coronel West Point; en menos de una hora se presentaron frente a nuestra columna de desembarque más de mil enemigos; tuve noticia que en Los Angeles había más de tres mil hombres de guarnición y alguna artillería, por lo que no he querido aventurar con mal éxito la expedición; en el mismo día mandé reembarcar la columna del Coronel West Point, y en la tarde levé anclas y marché para este cuartel general, donde me ocupo de un nuevo sistema para tomar la Capital de la California.

Quedo de V. E., &<sup>a</sup>.- San Diego, noviembre 4 de 1846.-

PHILIP ALFONSO